

Ante el fenómeno de la competitividad, yo les invito a pensar en el de la solidaridad. Toda la creatividad, los sueños y los esfuerzos de los distintos países unidos conforman una poderosa e indetenible unidad.

Alba Rocío García
Directora General

Una empresa privada venezolana, Quántica, está cambiando la educación básica en el país, incorporando exitosamente las nuevas tecnologías de la información en la actividad escolar, no como un complemento, sino como la plataforma sobre la cual los niños y jóvenes, y también los maestros, realizan de manera directa el proceso de aprendizaje.

Quántica fue fundada en Caracas, en 1992, por Alba Rocío García y Carlos Romero, ambos ingenieros, de la USB y UCV respectivamente, y ambos compartiendo una premisa fundamental: las actividades de la empresa tienen que tener pertinencia con las necesidades del país.

Conjuntamente con corporaciones públicas y privadas, Quántica adelanta un proyecto innovador que persigue cambiar las bases sobre las cuales se llevan a cabo los procesos educativos, y su reemplazo por un sistema que estimule y desarrolle en el niño, y también en el maestro, un aprendizaje más integral, participativo y vinculado a nuestra realidad; en fin, un aprendizaje para un nuevo siglo. Evidencia de la importancia e impacto de este programa son las aproximadamente 300 escuelas públicas, en diez entidades de la república, que han comenzado a aplicarlo.

“Para ganarle la batalla a la inequidad, la desigualdad acentuada y a la exclusión social”, la alternativa es la educación. La propuesta de Quántica va dirigida, entonces, a transformar el actual sistema educativo, pero de una manera ambiciosa e innovadora: “el camino para el país es lanzarse a grandes proyectos que conduzcan al reemplazo de los modelos educativos actuales”.

La razón fundamental para destacar los aportes de esta empresa es, básicamente, el hecho de contribuir de manera eficiente a enfrentar un problema esencial del país como lo es la baja calidad de la educación en Venezuela y ser una empresa venezolana seriamente comprometida en la construcción de un país mejor.

Gracias a Quántica, la escuela venezolana se incorpora a unas tecnologías que ya son el presente y el futuro de la humanidad: la microelectrónica, las tecnologías de la información y las telecomunicaciones. Quántica les ha sacado provecho, poniéndolas al servicio de los procesos de aprendizaje de niños y maestros, haciendo estos procesos más eficientes, más amenos, más estimulantes y por ende más efectivos.